



Ametzaga Iribarren, Arantzazu

(Buenos Aires, 1943)

Ser bibliotecaria y escritora

Nací con el gen escritor de los Ametzagas, el más cercano y que fue mi tutor, mi padre/aita, Vicente/Bingen, abogado, escritor, traductor y, al final de sus días en Venezuela, archivero y portavoz de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas. A los seis años elaboré un pequeño escrito, una carta, y colaboré en el tablero de las Dominicas de Montevideo donde estudiaba y quienes advirtieron a mis padres de mis excursiones clandestinas a la biblioteca y, tras ardua deliberación, todos admitieron que era mejor permitirme esos desvíos que mantenerme quieta en las clases de matemáticas.

Mi padre hablaba del incendio de la Biblioteca de Alejandría como ejemplo de la oscuridad de la barbarie contrapuesta a la luz de la Cultura, y se lamentaba por su *difunta biblioteca* de Algorta, quemada y desperdigada, abriéndome para espantar tanto mal, las puertas de la Poesía, Historia y Literatura. Esquilo y sus tragedias, Shakespeare, de quien tradujo al euskara varias obras, Juana Inés de la Cruz, Madame Sévigné, Jane Austen, Gabriela Mistral, Juana Ibarbouru, Jiménez cuyo *Platero y yo* que tradujo al euskara y los sublimes Salmos... fuentes donde bebí sedienta. Cuando dejamos Montevideo, 1956, rumbo a Caracas, en el exilio de mis padres de su Bizkaia natal, cargaba una mínima biblioteca conmigo. Mi exigua paga infantil derivaba en la compra de libros de viejo.

En Caracas colaboré en el tablero del colegio franciscano donde estudié y en revistas del Centro Vasco de Caracas, iniciando mi carrera como articulista. Mi madre, ávida lectora de periódicos, me notificó que se abría en la Universidad Central de Venezuela, la Escuela de Biblioteconomía y Archivos. Se necesitaban profesionales para cubrir el formidable afán democrático de Venezuela en la década de los sesenta, promovido por el *boom* petrolero y

el libertario. Abrir los Archivos para recuperar la Historia y fundar bibliotecas en barriadas, colegios públicos, Institutos y en la Universidad... prioritario para culturizar el país. "Moral y Luces" dejó dicho Simón Bolívar y en eso se estaba.

Accedí al paraíso. Comencé a trabajar alfabetizando fichas, regresando libros prestados a la estantería e imponiendo tejuelos a los volúmenes de una Biblioteca de Ingeniería Eléctrica. Mis clases universitarias eran de régimen nocturno. Graduada, ingresé en la Alianza para el Progreso, proyecto de alfabetización del Presidente Kennedy para la América Latina, en una Biblioteca desde de la que se distribuían textos con nociones agro-pecuarias para soporte de los campesinos, y literatura americana. El lema: *Un hombre, un libro*. Luego trajiné en la Biblioteca de la Fundación Boulton, de Historia de Venezuela y Arte, y me tocó fundar y dirigir la Biblioteca del Parlamento Vasco/Eusko Legebiltzarra, 1980-85, con un contenido excepcional en Bibliografía Histórica y Lingüística vascas.

Ser bibliotecaria me ha servido en mi oficio paralelo de escritora, pues por mis manos y delante de mis ojos, han pasado miles de libros de todas las materias posibles, objetos de catalogación y clasificación, y cada uno me ha aportado algo sustancial. Hubo libros que rompieron el techo de mis sueños, otros fueron sembradores de mis libros a escribir.

24

Mi primer libro, Caracas, 1972, fue de cuentos para niños, seguido en Bilbao, 1980, por uno de biografías, ***La Mujer Vasca***. Desemboqué en la novela histórica y narré episodios donde fue trascendente el quehacer de la humanidad vasca: Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, Misiones del Paraguay, Zamacolada, nuestras guerras forales... publicados por Tarttalo. Mis últimos tres libros están enmarcados en Navarra. ***El manuscrito de Carlomagno***: Madrid, PRE, 2011, en el contexto de las guerras napoleónicas ubicado en Estella/Lizarra; ***1512. La Conquista de un reino. Nabarra***: Libros en red, 2013, cuya acción discurre en los años de la conquista; ***778. El nacimiento de un reino***: Donostia, Txertoa, 2015, en el que recreo la batalla de Orreaga que dio origen al reino de Pamplona, luego Nabarra. Este septiembre presento dos novelas históricas, diferentes: ***Contraviaje***: Bs. As., EKIN, instalada en el S. XX, y ***Pólvora y Azafrán***: Donostia, Txertoa, en la que incursiono en el reino nazarí, S.XVI, llegando a Venezuela.

Complicado es para una mujer ser esposa, madre, profesional y, a más, escritora. Conté con el inicial estímulo de mis padres, luego con el apoyo de mi marido, Pello Irujo, quien leía y criticaba los originales, con el respeto de mis hijos cuando escribía en aquellas ruidosas máquinas portátiles. Difícil era corregir los originales e inventé cortar las hojas e ir pegando las correcciones... resultaba un original voluminoso que iba a la tipografía a soportar sucesivas correcciones. ¡Lo del ordenador y su corrector era un sueño! En las bibliotecas donde actué, publiqué boletines bibliográficos con

líneas de tiempo, adquiriendo práctica para mis originales literarios. De las imprentas casi similares a la de Gutenberg accedí al conocimiento de las nuevas linotipias. Hoy contemplo las Bibliotecas sin sus ficheros, consciente de la revolución que ha sacudido nuestros cimientos, tan grande como pudo ser para los copistas de Bagdad, el invento de Gutenberg.

Estoy a favor incondicionalmente de las bibliotecas públicas y privadas, de su desarrollo e impulso, sean clásicas o digitales, pues lo que importa es la amplia difusión del saber. Bibliotecarios/as y archivero/as somos guardianes/as y transmisores del tesoro de la Memoria Histórica de la Humanidad. También quienes escriben historia, tanto en forma novelada, o académica, resultan custodios de la herencia admirable y especial de nuestra especie.



**Andión Esparza,
Daniel**

(Tafalla, 1956)

25

Funcionario docente del Gobierno de Navarra en el área de Educación Permanente de Adultos.

Su obra narrativa está publicada en diferentes antologías de cuentos. Algunos de sus trabajos pueden leerse en su página web personal: <http://www.danielandiontafalla.es/> en el apartado Mis cuentos.

PUBLICACIONES

El reflejo, autoedición, 1996.

Desde el otro lado, autoedición, 1999.

Relatos, autoedición, 2001.

(Fuente texto y fotografía: www.bibliotecaspublicas.es/tafalla)